

## Presentación

La revista *Valenciana. Estudios de Filosofía y Letras* es resultado del esfuerzo académico conjunto que el Departamento de Filosofía y el Departamento de Letras Hispánicas, del Campus Guanajuato de la Universidad de Guanajuato, han venido realizando desde que se fundaron como departamentos en octubre de 2008. Esfuerzo compartido que se ejemplifica no sólo con la realización de encuentros y publicaciones académicas conjuntas, sino con las seis entregas anteriores de la revista.

En su número 7, *Valenciana* ofrece una muestra significativa de trabajos de pensadoras y pensadores de ámbitos e instituciones académicas muy distintos: Nueva York, Sevilla, Nueva Zelanda, las Islas Canarias y las ciudades mexicanas de México, Querétaro y Guanajuato. No obstante, a la diversidad geográfica, como asunto circunstancial, habría que anteponerle el hecho de que se trata de artículos que a nuestro juicio ilustran el tipo de problemas teóricos y filosóficos que ocupan y preocupan a nuestros contemporáneos

En su colaboración “Literatura y azar”, Carlos Oliva nos ofrece una nueva lectura de Borges y, a través de ella, una nueva lectura del *Quijote*, pero ahora de la mano de su “segundo” autor: Pierre Menard. Lectura inquietante por el tono de irrealidad que de suyo conserva el cuento de Borges, y que Oliva recupera con singular hondura y destreza. Este autor nos invita a leer el *Quijote* como un complejo *artificio* en el que se anudan distintos órdenes

y niveles de problemas relativos al tiempo, a la historia y a la escritura, pero cuya índole es inequívocamente filosófica.

El mismo tono inquisitivo, pero resuelto por medios teóricos muy distintos, encontramos en el trabajo de Beatriz Caballero, “La Teoría Crítica como género”. La pregunta se dirige hacia el modo en el que podemos asumir la Teoría Crítica dentro del conjunto del saber contemporáneo, debido a que sus peculiaridades teóricas y discursivas eluden toda forma de clasificación normal. Como respuesta, la autora propone considerar a la Teoría Crítica como un género teórico y escriturístico específico en el que concurren, predominantemente, su intención crítica y su dimensión política.

Enfocados en problemas de urgente actualidad, los trabajos “Pertinencia territorial de las críticas al culturalismo”, de Mariflor Aguilar, y “Filosofía y tiempo final”, de Eduardo Subirats, despliegan, cada uno en su estilo y ámbito de pertinencia, una serie de señalamientos críticos respecto a dos fenómenos contemporáneos. Mariflor Aguilar se refiere críticamente a los límites teóricos que presentan los modelos de interpretación “culturalista” frente a la necesidad de conceptualizar el proceso de desterritorialización que actualmente se está instrumentado en el estado de Chiapas bajo los auspicios de los gobiernos federal y estatal y de la iniciativa privada, con el pretexto de “reubicar” pueblos enteros para resolver la “dispersión poblacional”, lo que, a juicio de la autora, atenta contra toda forma de tradición cultural e identidad comunitaria basada en el territorio. Por su parte, Eduardo Subirats, a partir de una suerte de reescritura analítica y actualizadora de su obra *La existencia sitiada*, a través de un descarnado análisis de la situación del “fin de la posmodernidad”, denuncia la perplejidad académica que priva en el medio universitario norteamericano, con la necesidad de rearticular una nueva teoría crítica y una renovada actitud antisistémica.

Los trabajos de Luisa Montaña y José Mendívil nos ofrecen lecturas novedosas y sugerentes de dos autores españoles de primer nivel y persistente influencia: Miguel de Unamuno y José Ortega y Gasset, respectivamente. En el artículo “¿Es posible una teoría del conocimiento en Miguel de Unamuno?”, Luisa Montaña realiza un dilatado y profundo recorrido por la obra filosófica del vasco universal para mostrarnos que aun cuando éste no escribiera formalmente una “teoría del conocimiento” existe, a lo largo de sus escritos, una serie de señalamientos, aportaciones y desarrollos que bien podrían interpretarse como una propuesta epistemológica encuadrada no en el modelo lógico-matemático, sino en una necesaria articulación entre la vida y el conocimiento. Por su parte, en “Ortega, Ricoeur y la razón narrativa”, José Mendívil acude al autor de la postura denominada “razón vital” —cuya obra empieza a ser recuperada en nuestro medio universitario— para establecer algunos puntos de encuentro y desencuentro con la hermenéutica contemporánea de Paul Ricoeur.

Kurt Wischin, en el artículo “La distinción entre *decir* y *mostrar* y la superación de los problemas filosóficos”, se propone ilustrar, desarrollando críticamente la diferencia wittgensteiniana entre *decir* y *mostrar*, que existe en Wittgenstein un motivo unificador y un motor que hilvanan la totalidad de su pensamiento temprano, pero que el olvido de ese motivo puede ofuscar la discusión y remitirla a meras cuestiones técnicas que no abonan nada a favor de la auténtica discusión filosófica.

Cierra esta entrega de la revista *Valenciana* una colaboración de María José Guerra Palmero titulada “La mujer-filósofo o la más ‘antinatural’ de las criaturas. En torno a Simone de Beauvoir y a su obra *El segundo sexo*”. En ésta, desde la categoría de *alteridad*, la autora analiza el impacto y la recepción que en su momento propició la aparición de *El segundo sexo*, para referirla a la existencia *real* de las mujeres, explicitar las condiciones de la vida femenina

“expropiada y obligada a permanecer en la mera inmanencia” y a la necesidad teórica e histórica del feminismo, al tiempo que denuncia la falta de reconocimiento, el descrédito y los prejuicios sexistas que imposibilitaron la justa estimación crítica de la obra de De Beauvoir.

AURELIANO ORTEGA ESQUIVEL